

**Bienaventurado el hombre**

Día 2 de 6

Dennis Rainey, Crawford Loritts

Serie: Viva su legado

Roberto: ¿Comprenden los padres cristianos de qué se trata la paternidad?

Crawford: Estamos a las puertas de un poderoso derramamiento del Espíritu de Dios. No creo que hayamos llegado allá todavía, pero estamos a las puertas. Dios está haciendo algo al llamar a Su pueblo de regreso al cristianismo auténtico. Y lo que usted les está dando a sus hijos no son indicaciones para que sepan cómo hacer las cosas; usted les está dando ejemplo de quién es usted.

Roberto: Esto es Vida en Familia Hoy. Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy Roberto Lepine. Hoy escucharemos sobre nuestra prioridad más importante como padres, en boca de nuestro amigo, el doctor Crawford Loritts.

Dennis: En el programa anterior escuchamos una historia del Doctor Crawford Loritts quien fue probado como cristiano, cuando un hombre choco su auto y casi lo mata. Él se contuvo y actuó de la mejor manera que pudo, todo por dar un ejemplo a las personas que lo miraban y sobre todo para sus hijos.

Roberto: Si Dennis pero lo sorprendente fue lo que nos cuenta ahora de sus hijos, oigamos

Crawford: Un día le toco a uno de mis hijos. Brendan estaba conduciendo el automóvil de su mamá a un partido de béisbol y mmm... mmmm... mmmm...  
[se ríe]

Sí, hermano, él destrozó el automóvil de su madre y en realidad le chocó al otro automóvil, aunque la culpa era de ambos lados, bueno, eso es irrelevante. Chocó el automóvil con aproximadamente \$4,000 en daños. Cuando todo estuvo

arreglado, él me dijo: “Papá, yo realmente estaba enojado con este hombre”, porque los dos se pasaron en la luz amarilla. Este hombre dio un giro al mismo tiempo y se chocaron.

Y mi hijo me contó: “Pero recordé lo que tú hiciste, así que me acerqué a él y le dije: ‘Señor, lo siento’, y le di un apretón de manos”. La elocuencia de dar el ejemplo, le guste o no le guste, es lo que nos permite establecer un legado. Desde nuestros hogares estamos enviando a las personas que conformarán la próxima generación.

¿Qué es lo que les da un fervor espiritual y pasión? Permítame decirle cuál es la esencia de lo que realmente creo. Nuestros hijos están creciendo. Brian está haciendo su maestría actualmente. Él es predicador de la Palabra y la unción y la mano de Dios están sobre este joven. Ore por él. Dios lo está usando de una manera grandiosa. Acabo de estar con él. Estuvo conmigo en un evento de Cumplidores de Promesas y todo el tiempo le recuerdo: “Hijo, no hagas las cosas con base en tus dones. Por favor, no hagas las cosas con base en tus dones, sino en tu quebrantamiento. La mano de Dios está sobre ti, pero si glorificas ese don, vas a echarlo a perder rápidamente”.

Dios está usando a Heather. Ella ama al Señor Jesús y está luchando con lo que Dios quiere que ella haga. Tiene 20 años. Brendan ama al Señor y está andando con Él, hasta ahora. Tiene 16 años. Ollie ama a Jesús, tiene 13 años y hay muchas cosas en las que ellos pueden fallar.

Sin embargo, uno de los grandes problemas que tenemos en los ministerios en los que ayudamos a las personas a aprender cómo hacer las cosas, es que pensamos que las estrategias de cómo hacerlo son la solución por excelencia. El cómo hacerlo no es necesariamente la solución frente a quiénes somos, y la solución real es esa, quiénes somos.

Mi papá nunca se ha sentado a decirme cómo hacer alguna cosa relacionada con las cosas del carácter. Por supuesto que me ha dicho que no mienta y esa clase de cosas, pero fue la elocuencia de su vida la que me dio una conexión del corazón con él para saber cuáles eran realmente sus valores.

Así que mientras hablamos sobre mirar al futuro y lanzar flechas, hacer lo mismo que han hecho Dennis y Bárbara con mucho dolor, comprometernos y ver cómo un hombre, sin importar cuán piadoso este sea, se casa con su hija, eso es muy duro. La esencia de lo que somos y lo que queremos lograr debe llevarse a cabo aquí, con nosotros.

Esa es la razón por la que tenemos que ser reales en nuestro propio caminar y en nuestras propias vidas. Hace algún tiempo le pregunté a mi madre, hace varios años, le pregunté: “Mamá, ¿cómo es que siempre has tratado bien a las personas, incluso a aquellos que se han portado ‘feo’ contigo?” Y sólo pocas personas se han portado ‘feo’ con mi madre a través de su vida. Mi madre es la mujer más dulce, gentil, amable, misericordiosa y piadosa que usted puede conocer en su vida. No puedo imaginar a nadie que esté molesto con Silvia.

Pero mi mamá me dijo lo siguiente: “Hijo, ¿sabes una cosa? Creo en la ley de la siembra y la cosecha, y nunca he querido que nadie trate mal a mis hijos. Así que busco tratar a los demás de la misma forma en que me gustaría que ellos les traten a mis hijos. Yo vivo de esa manera”.

Esa es la razón por la que me emociona tanto el énfasis de esta serie. Esa es la razón por la que realmente creo que el énfasis en la reforma de la familia es tan acertado. Algo está ocurriendo más allá de la simple vida familiar. Hay un avivamiento y un despertar en el aire. Estamos a las puertas de un poderoso derramamiento del Espíritu de Dios. No creo que hayamos llegado allá todavía,

pero estamos a las puertas. Dios está haciendo algo al llamar a Su pueblo de regreso al cristianismo auténtico.

Y lo que usted les está dando a sus hijos no son indicaciones para que sepan cómo hacer las cosas; usted les está dando ejemplo de quién es usted.

[termina grabación]

Roberto: Bueno, hemos estado escuchando juntos al doctor Crawford Loritts, que nos compartía el poderoso principio que los padres deben primero ser modelos de la verdad de Dios en la vida de los hijos.

Dennis: Sabes, el apóstol Pablo habló al respecto en Primera a los Tesalonicenses, capítulo 2, Roberto. Él habló sobre cómo, cuándo impartieron el evangelio, no lo hicieron sólo con palabras, sino que lo hicieron impartiendo sus vidas. Ellos probaron ser ejemplo entre ellos al ministrarlos. Eso lo vemos en el capítulo 2, versículo 7.

Y creo que nosotros, como padres, tenemos el tremendo privilegio de ser un modelo, de ser un héroe para nuestros hijos, de representar la verdad frente a ellos día a día. No puedo evitar pensar, mientras Crawford estaba hablando, en un jugador profesional de baloncesto que, según un artículo del periódico, dijo que no quería ser considerado un modelo o un héroe para los niños. Él no quería que su vida sea imitada por los jóvenes, debido a su estilo de vida.

Como padres, tenemos que darnos cuenta que quizá nunca tengamos el estrellato cultural que tiene un jugador profesional de baloncesto, de fútbol o de béisbol, pero Dios nos ha puesto en nuestras familias estratégicamente para ser el modelo más poderoso que nuestros hijos puedan ver en su vida, ya sea usted un padre soltero, un abuelo, un papá, una mamá. Estamos ubicados estratégicamente para ser modelos y transmitir un legado de piedad a nuestros hijos.

Y me gustaría que nuestros oyentes sepan un par de cosas mientras piensan sobre cómo ser un modelo para sus hijos. En primer lugar, usted no tiene que ser perfecto para ser un modelo. Usted simplemente debe permanecer firme, representar la verdad, resistir y terminar. Y cuando cometa un error, se vuelve a levantar, se arrepiente y permite que sus hijos vean cómo usted pide perdón. Luego, sigue perseverando.

Roberto: Eso es parte de lo que necesitamos para ser un modelo para nuestros hijos, ¿verdad?

Dennis: Así es. Y luego, la segunda cosa sobre ser un modelo es mantener un sentido de apertura con otras personas con las que usted pueda rendir cuentas, que le ayuden a afilar su vida y a ser todo lo que Dios tiene en mente.

Anoche estaba hablando por teléfono con un hombre de negocios sobre esto, sobre ser todo lo que Dios tiene en mente que seamos, sobre dejarle un legado a la próxima generación. Y este hombre dijo: “Quiero darte permiso para que seas intruso en mi vida, para que me pidas cuentas, para que me alientes a crecer espiritualmente y me llames a ser grande para Jesucristo”.

Y yo le dije: “Está bien. Ya tengo algo en lo que me gustaría ser intruso en tu vida, entonces. ¿Puedo desafiarte a tener cuidado en las cosas que dices? Ten cuidado con tu vocabulario”. Es que, en ocasiones, Roberto, y no es muy a menudo, pero este hombre en particular tiene un vocabulario condimentado con una palabra que podría dejar de usar. No sé si la usa frente a sus hijos, pero sí sé que, como un empresario cristiano, él es un representante, es un modelo para muchos. Entonces le dije por teléfono: “La gente te está mirando. Están viéndote y escuchando cada palabra casual que sale de tu boca”.

Hubo un silencio por algunos momentos en el teléfono y él dijo: “Tienes razón. He llegado tan lejos con Jesucristo como para no

llegar a la línea de la meta a causa de mi vocabulario". Entonces yo le dije: "Sí, deja eso". Y, ¿sabes, Roberto? Hay áreas así en todas nuestras vidas.

Roberto: Es verdad.

Dennis: Sólo usé esta historia como ilustración porque acaba de ocurrir, pero eso ilustra tan bien cómo podemos ser un modelo si permitimos que otras personas tengan acceso a nuestras vidas para afilarnos, para llamarnos a ser todo lo que Dios tiene en mente que seamos.

Te lo aseguro, el despertar espiritual del que Crawford estaba hablando en este mensaje está ocurriendo, y está ocurriendo a nivel de las raíces, donde un auténtico cristianismo tiene que ser modelado, y el primer lugar no es el púlpito. No es en la iglesia los domingos. Ese modelo es de siete días a la semana, siete noches por semana, en tu familia y la mía.

Estamos hablando sobre cómo edificar valores piadosos familiares en su hogar y en el mío desde la raíz. Eso es lo que hacemos. Permítame decirle una cosa: ni los medios de comunicación, ni el gobierno, ni la bolsa de valores podrán detener el despertar espiritual que está comenzando a tener lugar.

Roberto: Muy cierto Dennis. Pero es tiempo de despedirnos, les agradecemos por acompañarnos y les invitamos a que visiten nuestro portal web: [vidaenfamiliahoy.com](http://vidaenfamiliahoy.com)

Estuvimos junto a usted Patricio Mena como Crawford Loritts, Vicente Vieira como Dennis Rainey, y quien les habla Duval Rueda interpretando a Roberto Lepine. Que Dios le bendiga.